

El Desarrollo Urbano en la Segunda Mitad del Siglo XIX

Por Patricia Brito Fondeur, Ana Estévez Micheli y Elsa Senior Pérez

Reseña Histórica

El período posterior a la Declaración de Independencia fue una mala época para la economía dominicana. Se caracterizó por:

- Una situación política inestable, con constantes luchas por el poder.
- Una economía de subsistencia donde se paralizó la exportación.
- La devaluación del peso por las continuas emisiones de papel moneda.
- Una atmósfera de temor a una nueva invasión haitiana.

Esta situación provocaba una continua búsqueda de protección con Europa, principalmente España, lo que culminó con la Anexión.

El período de 1861 a 1865 fue de continuas guerras restauradoras, hasta la expulsión de los españoles en este último año, en el cual, ya la miseria en el país era alarmante, lo que prevaleció hasta 1870. En este período hubo también varios intentos de anexar el país, ahora a E.U., y las diversas negociaciones para lograrlo terminaron por dejarnos muy comprometidos por deudas. En 1874 tomó el poder el general Ignacio Ma. González, hombre clave para el desarrollo del país, ya que rescindió los contratos que el presidente Báez firmó con compañías extranjeras; concretó un acuerdo de amistad con Haití y llevó a cabo una política económica notable, donde se destacaron los puntos siguientes:

- Dio concesiones para favorecer la inversión extranjera en el país.
 - Abrió tierras para plantar caña y construir molinos.
 - Exoneró de impuestos la importación de hierro galvanizado.
 - Expidió licencias para la producción de diversos renglones que no eran fabricados hasta entonces por nosotros.
- Tuvo que renunciar por presiones políticas, y tras un nuevo período de inestabilidad, sube al poder en 1887, Ulises Heureaux (Lilís).

Durante su dictadura, nuestro país alcanzó un gran desarrollo. Mantuvo la paz, tan necesaria en esta época, y aunque fue a base de represión, garantizó la estabilidad requerida para la inversión y el crecimiento económico. Se abrieron nuevos sectores exportadores, siendo el principal la industria azucarera. Se realizaron muchas inversiones extranjeras, con grandes beneficios para nuestro país.

Conjuntamente con este desarrollo, las medidas tomadas por Lilís propiciaron el surgimiento de un capitalismo claramente dependiente, que se tradujo en una influencia extranjera creciente. "El país seguía endeudándose debido a la política de Lilís de buscar dinero a préstamo, tanto localmente como en el extranjero, para emplearlo en el pago de su servicio de espionaje y en las asignaciones y prebendas a sus militares y seguidores que le requerían continuamente dinero a cambio de su apoyo al gobierno"¹.

A su muerte en 1899, Lilís dejó al país completamente endeudado y arruinado. El período siguiente, hasta 1906, fue un regreso a las luchas por el poder (hubo 11 presidentes distintos), y a las crisis económicas, con un control cada vez más estrecho de los americanos sobre nuestra vida financiera.

Ramón Cáceres, quien tomó el poder en 1906, renegoció la deuda con un "Plan de Ajuste", lo que mejoró la situación. No obstante, siguió con la política de alianza y dependencia con los extranjeros. Sus mayores inversiones las realizó para construir obras de infraestructura. A su muerte, vino el acostumbrado período de luchas y crisis, que culminaron con la Ocupación Norteamericana de 1916.

Factores de desarrollo

Como es lógico, estas circunstancias tuvieron sus efectos en el desarrollo urbano del país. La concesión de facilidades para el establecimiento y la inversión extranjera en el país tuvo como consecuencia inmediata las inmigraciones. Muchos extranjeros se ven atraídos por estas facilidades, dándose en nuestro país tres tipos

de inmigrantes:

— Las oleadas de cubanos y puertorriqueños, que vinieron al país huyendo de sus luchas independentistas.

— Los capitalistas inversionistas que llegaron a tener gran influencia sobre nuestra vida financiera: los alemanes en Puerto Plata, los ingleses en Samaná y en Sánchez; así como los judíos y árabes dedicados al comercio, y los españoles, italianos y cubanos que desarrollaron la industria azucarera.

— Los que vinieron a participar como braceros en esta misma industria, en su mayoría negros norteamericanos y nativos de las Antillas Británicas, Danesas y Holandesas (cocolos).

Estos inmigrantes dejaron su huella tanto en la economía como en la cultura dominicana.

Las primeras señales de la Revolución Industrial vinieron al país con ellos: la difusión en el uso de la trilogía básica (hierro, carbón y el vapor), lo que se tradujo en nuevos materiales de construcción y modernos medios de comunicación.

Todo lo anteriormente explicado fue lo que sentó las bases para que se dieran tres circunstancias que fueron los motores del desarrollo:

1. El auge de la industria azucarera. Desde la época de la colonización, aquí se producía azúcar, pero rudimentariamente. No obstante, con las oleadas de inmigrantes, principalmente de los cubanos, la industria azucarera adquiere una nueva dimensión, ya que éstos eran técnicos en este tipo de producción industrial y contaron desde su llegada con una serie de concesiones, como hemos visto. En esta época, además, los principales productores de azúcar estaban atravesando por guerras: Cuba, E.U. y Alemania, por lo que el producto tenía una gran demanda. Por lo tanto, estaban dadas las condiciones para que en el país la industria azucarera se desarrollara en todo su potencial: entre 1875 y 1882 se fundaron más de 30 ingenios movidos a vapor en las ciudades de Santo Domingo, Puerto Plata, Azua y San Pedro de Macorís.

2. La construcción de las redes ferroviarias que enlazaron todo el Cibao. En 1887 se construyó un ferrocarril que iba desde Sánchez a La Vega, atravesando por Villa Rivas, La Ceyba, Pimentel, Castillo, San Francisco de Macorís y Salcedo, pueblos que vieron muy beneficiados por este hecho: "Las poblaciones por donde pasa el ferrocarril de Samaná, continúan progresando de una manera notable. El Sr. T. McLelland, administrador de dicho ferrocarril, y con quien hemos tenido el gusto de hablar últimamente sobre el particular, nos asegura que aquella parte del país se encuentra muy animada"².

Más tarde, se construyó otro ferrocarril que iba desde Puerto Plata hasta Moca, pasando por Santiago, lo que terminó de unir todo el Cibao.

3. El avance en la construcción. La transculturación provocada por las migraciones tuvo su reflejo en la arquitectura. Los extranjeros, en su proceso de adaptación, trataban de recordar su propio país en sus casas, las cuales nuestros nativos trataron de imitar porque las veían como símbolo de status. Con las licencias otorgadas para la importación de diversos renglones, se popularizó la importación de materiales nuevos de construcción, como la madera industrializada, el hierro galvanizado, y posteriormente, se introdujo el hormigón armado. También se importaban elementos prefabricados, como puertas, ventanas, etc., llegando hasta a importar casas completas, por catálogo. Fue así como se fueron llenando nuestros pueblos de numerosas muestras de estilos extranjeros.

Centros de Desarrollo

● SAMANA: Según Samuel Hazard, periodista americano que visita el país en 1870, para esta época no era más que un conglomerado de casas de madera u hojas de palma, donde no parecía existir ningún tipo de actividad comercial. Adquirió

gran desarrollo con el ferrocarril, convirtiéndose en un puerto internacional con gran influencia de los ingleses. Desgraciadamente, fue demolida en el gobierno de Joaquín Balaguer, y lo único que permanece intacto es la iglesia, uno de los ejemplos de unidades prefabricadas importadas de Inglaterra.

● SANCHEZ: "En una estrecha y quebrada topografía costera, al fondo de la Bahía de Samaná, hubo una vez una aldea pesquera que se transformó en importante puerto. Con la misma rapidez con que creció, se desvaneció..."³ Esta cita describe la relación entre el ferrocarril y el desarrollo de este pueblo, y cómo quedó en el olvido cuando dicho ferrocarril se hizo obsoleto por la construcción de las carreteras que comunicaron el interior con la ciudad capital. Hoy sólo quedan ruinas de lo que un día fue un importante centro comercial.

● PUERTO PLATA: Cuando Hazard vino al país, no vio de esta ciudad más que ruinas, por las guerras restauradoras, pero con el incremento de su producción agrícola, de tabaco y azúcar, y con el ferrocarril, la ciudad adquirió un gran desarrollo. Se convirtió en el más importante puerto del país. Fue recipiente de numerosas culturas, lo que le dio un carácter muy especial a su arquitectura.

● SAN PEDRO DE MACORIS: Su desarrollo se debió más que nada a la industria azucarera. Fue y sigue siendo, la provincia con más ingenios en todo el país.

Otros puertos importantes de la época fueron Montecristi, que se benefició con el movimiento comercial de Puerto Plata; Azua y Barahona, también grandes productoras de azúcar.

El Interior: SANTIAGO — MOCA — LA VEGA.

Hazard vio estas ciudades con más organización y más limpias que todas las que había visto, y las casas en mejores condiciones. Se repetía el esquema de calles cuadrículas alrededor de una plaza central. Se beneficiaron en la época del auge económico, como las demás, y aunque estaban alejados de los polos directos de influencia extranjera, a ellos llegaron también los nuevos materiales y técnicas de construcción, lo que les dio una nueva fisonomía característica de esta época.

Un caso especial: SANTO DOMINGO:

Nuestra ciudad capital tuvo un factor que en gran forma detuvo y limitó su crecimiento: la existencia de la muralla. Debido al clima de inseguridad provocado por las constantes invasiones, de piratas en un principio y de haitianos después, y luego por las luchas políticas entre los mismos dominicanos, era muy difícil y arriesgado vivir fuera de la muralla. Es durante el gobierno de Heureaux, con la tranquilidad que él impuso, que se comenzó a poblar la zona conocida como las "afueras" de la ciudad, empezándose a planear lo que hoy se conoce como Ciudad Nueva. Además, la clase 'dominante' surgida en la época capitalista, veía como símbolo de status el vivir fuera de las murallas, y se dispersa hacia el noroeste de la ciudad, instalándose en estancias y haciendas. Una vez comenzada esta expansión, nada la detuvo. Durante el gobierno de Cáceres se integran al perímetro de la ciudad varias comunidades de escasos recursos que se habían ubicado en sus alrededores, por el norte, como San Lázaro, San Carlos, Galindo, etc. Las estancias mencionadas comenzaron a urbanizarse, ya que sus dueños vendieron los terrenos. Tal fue el caso de Lugo, La Primavera, etc.

Como hemos podido apreciar, el factor económico ha sido de gran influencia en el desarrollo de nuestras diversas ciudades. Es una pena que en los diferentes sistemas políticos que han existido en nuestro país, no se le haya dado importancia a otro tipo de valores ajenos a la mera capacidad productiva de una ciudad, y se haya permitido que se dieran casos para nosotros muy penosos, como el de la ciudad de Sánchez, hoy 'ciudad fantasma'.

DESARROLLO URBANO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

NOTAS

1. Frank Moya Pons, "Manual de historia dominicana", pág. 418.
2. Diario "El Eco de la Opinión", suelto, diciembre de 1888.
3. Eugenio Pérez Montás, suplemento "El Caribe".

BIBLIOGRAFIA

1. Julia Vicioso, Tesis: "Apuntes sobre las transformaciones y la arquitectura de un siglo de historia dominicana". UNPHU, Fac. de Arq.
2. Ivonne Mella, Clara Hernández, Tesis: "Gazcue: proceso de transformación urbana".
3. Suplementos de El Caribe, 1981, 1982.
4. El Eco de la Opinión, diciembre de 1888.
5. Ing. J. Ramón Báez, Charla, septiembre de 1981.
6. Arq. Risoris Silvestre, Charla, octubre de 1982, UNPHU.
7. Frank Moya Pons, "Manual de historia dominicana".
8. Roberto Cassá, "Historia social y económica de la República Dominicana".
9. Samuel Hazard, "Santo Domingo with a glance at Haiti".
10. E. Rodríguez Demorizi, "Mapas y planos de Santo Domingo".
11. Enciclopedia Dominicana.
12. Roberto Marte, Entrevista.